

**EL CONVENTO-COLEGIO DE RELIGIOSAS DOMINICAS  
“MARQUESA DE LA FLORIDA” DE GÜÍMAR  
(1924-1927)<sup>1</sup>**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

En la ciudad de Güímar se conserva una bella mansión, concretamente en la cuesta de Chacaica, que fue la residencia o casa solariega de la ilustre familia Delgado-Trinidad, descendiente directa del Mencey de Adeje. La última persona de esta familia que llevó el apellido fue doña Josefa Delgado-Trinidad y O’Shea, Marquesa viuda de la Florida, quien al carecer de descendencia transformó dicho edificio en el Hotel “Buen Retiro”, que se mantuvo abierto desde 1890 hasta 1920. Luego, en 1924 fue cedido por su propietaria para un Convento-Colegio de Religiosas Dominicas, del que fue fundadora y protectora; la superiora de dicha comunidad fue sor Aurora Izquierdo Cullen; mientras que la labor docente corrió a cargo de doña Isabel Sainte-Marie Galván, prestigiosa maestra superior de Primera Enseñanza. Como curiosidad, en un edificio anexo a dicha mansión vivió el recordado obispo güímarero don Domingo Pérez Cáceres y su familia.



Antiguo caserón de la familia Delgado-Trinidad, donde estuvo instalado el Hotel “El Buen Retiro” y luego el Convento-Colegio de Religiosas Dominicas de Güímar. [Foto de la FEDAC].

---

<sup>1</sup> Sobre este tema puede verse también el libro de este mismo autor: *El Arciprestazgo de Güímar. Origen y evolución de las distintas parroquias y memoria de sus párrocos*. 2007. Págs. 247-248. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

## FUNDACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DEL CONVENTO-COLEGIO DE DOMINICAS<sup>2</sup>

Como se ha indicado, en 1924 la ilustre güímarera doña Francisca Delgado Trinidad y O'Shee, Marquesa viuda de la Florida, cedió al Obispado su magnífica casa solariega de Güímar, donde había estado el Hotel "Buen Retiro", con su huerta, jardines y la anexa capilla de Ntra. Sra. de Belén, para la fundación de un Convento de Dominicas claustrales, con colegio anexo para niñas. Fue la misma promotora la que hizo la solicitud a la Santa Sede, que concedió la licencia por gracia especial, a la vez que premiaba las virtudes de la solicitante, permitiéndole vivir dentro de la clausura cada vez que lo desease y llevar cinco monjas para constituir la comunidad. La primera superiora de esta fundación fue sor Aurora de Santo Domingo Izquierdo Cullen, hija del Dr. don Gabriel Izquierdo Azcárate, prestigioso abogado.

A finales de ese mismo año se inauguró el colegio, que vino a cubrir una apremiante necesidad, con asistencia de las autoridades de Güímar y lo más selecto de su sociedad, pronunciando discursos el cura párroco don Rafael Cabrera y González, Lcdo. en Sagrada Teología y Br. en Cánones, que presidía el acto, así como el alcalde don Antonio Ávila Castillo, el secretario del Ayuntamiento don Arístides Hernández Mora, elocuente orador y poeta, y la ilustrada maestra doña Isabel Sainte-Marie Galván, responsable del mismo.

En ese primer curso, el nuevo colegio ya contaba con una matrícula de 41 alumnas, además de varias señoritas que asistían a las clases de adorno (dibujo, música, bordado, etc.). Por su parte, las clases doctrinales las daba semanalmente el capellán de dicho centro, don Julián Marco y Requeno, quien a finales de ese reiterado año había sido nombrado "*Capellán del Convento-colegio de la Stma. Trinidad, de Güímar*"<sup>3</sup>.



Otro aspecto del edificio en el que estuvo el Convento-Colegio de Religiosas Dominicanas.

<sup>2</sup> "En Güímar". *La Prensa*, 13 de enero de 1925 (pág. 2).

<sup>3</sup> *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, noviembre de 1924-enero de 1925.

El 6 de enero de 1925, día de Reyes, se celebró en el nuevo colegio un festival literario-musical, al que asistió numerosa concurrencia, y que comenzó con una Misa de Comunión, en la que predicó el citado capellán y ocho colegialas recibieron la primera Comunión. En ese mismo mes de enero, la prensa se lamentaba de que el colegio no contase con un local para internas, tal como solicitaban varias familias pudientes de la localidad. Como curiosidad, el capellán Marco y Requeno pensaba abrir un colegio de niños en la misma localidad, para lo que ya contaba con un local apropiado, pero éste no se llegó a hacer realidad por entonces.

Asimismo, la Marquesa había donado para la capilla del nuevo convento, antigua ermita de Ntra. Sra. de Belén, un cáliz de plata y otros ornamentos sagrados, además de ofrecer un ostensorio para Su Divina Majestad; mientras que el vicario capitular, Dr. don Santiago Beyro Martín, asiduo visitante e Hijo Adoptivo de Güímar, regaló el sagrario y el copón. Gracias a ello, en el pequeño templo ya podría celebrarse en adelante la Eucaristía. En esa misma capilla se veneraba un retrato del Padre Anchieta, Apóstol de Brasil, pariente lejano de doña Francisca Delgado Trinidad; y se pensaba colocar otro al óleo de la fundadora, con la correspondiente inscripción, como así se hizo.

Este centro docente, creado inicialmente como “Colegio de la Santísima Trinidad”, como se indica en el nombramiento del capellán, llevó luego el nombre de la Marquesa viuda de la Florida, en honor de su fundadora. Pero solo estuvo en funcionamiento durante tres años, con la colaboración de la citada religiosa y bajo la dirección de la citada maestra doña Isabel Sainte-Marie Galván, quien tras su cierre abriría un prestigioso colegio privado en la misma localidad.

#### **CRÓNICA PERIODÍSTICA DE LOS INICIOS DE ESTE CENTRO RELIGIOSO Y DOCENTE**

Por su interés, reproducimos a continuación la crónica de la inauguración de este Convento-Colegio de Güímar, publicada inicialmente en *La Prensa* el 13 de enero de 1925 y reproducida luego en el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*:

La Excma. señora Marquesa viuda de la Florida, piadosa y caritativa dama, tan estimada de nuestra buena sociedad y tan reverenciada de los necesitados, doña Francisca Delgado Trinidad y O’Shee, en un rasgo de magnanimidad y altruismo ha donado a este obispado, en memoria de sus padres, su magnífica casa solariega de la Villa de Güímar, con huerta y jardines, para fundación de un convento de dominicas claustrales, con colegio anexo, por gracia especial de la Santa Sede, concedida a petición de tan ilustre señora, a quien Su Santidad ha concedido también como premio a sus eminentes virtudes el vivir dentro de la clausura cada vez que lo desee y llevar cinco monjas para formar comunidad.

La digna Marquesa ha querido, además, con esta acción gallarda y notable dar una pública muestra de amistad a la distinguida familia Izquierdo-Azcárate y Cúllen, en la persona de la superiora de esta fundación, Sor Aurora de Santo Domingo, hija del que fué afamado letrado, y eximio patricio, doctor don Gabriel Izquierdo-Azcárate.

Tan necesitados los ricos y populosos pueblos del Sur de Tenerife de centros de enseñanza, ha subvenido a esta necesidad apremiante la opulenta Marquesa. Los buenos aplauden este acto benéfico y cristiano.

El colegio se inauguró con asistencia de las autoridades de Güímar y lo más selecto de su sociedad, pronunciando sapientes discursos el celoso párroco, licenciado don Blas<sup>4</sup> Cabrera, que presidía; el Sr. alcalde, el secretario, don Arístides Hernández, elocuente orador, y la ilustrada maestra, señorita Isabel Sainte Marie.

Ya cuenta el nuevo colegio con una matrícula de cuarenta y una alumnas y varias distinguidas señoritas que asisten a las clases de adorno, a las que semanalmente da

---

<sup>4</sup> En el *Boletín* se corrigió el error de *La Prensa*, al poner el nombre correcto del párroco, que era Rafael.

oportunas y elocuentes conferencias doctrinales el Rdo. Capellán don Julián Marco y Requeno.

¡Lástima grande no contar actualmente con local para internas que solicitan varias familias pudientes! No dudamos que la dignísima fundadora llenará esta necesidad con su desprendimiento nunca desmentido.

El día de Reyes se celebró en el colegio un simpático festival literario-musical muy aplaudido de la numerosa concurrencia.

La señora Marquesa ha donado para la capilla, que en su día será convertida en una bonita iglesia, un cáliz de plata y ornamentos y ha ofrecido un ostensorio para S. D. M., y el Sr. Vicario Capitular doctor don Santiago Beyro, regaló el sagrario y copón correspondiente.

Haciendo «pendant» con el retrato del Apóstol del Brasil, V. P. Anchieta, que pronto será beatificado, deudo de la Marquesa de la Florida, retrato que se venera en dicho templo, se colocará uno magnífico al óleo de esta señora con oportuna inscripción que se ha logrado, venciendo su modestia.

La Villa de Güímar está contenta y agradecida con tan importante centro docente que creemos nunca le faltará la protección de su benemérita fundadora, cuyo nombre lleva.—X.<sup>5</sup>



Retrato de doña Francisca Delgado-Trinidad y O'Shea, “Marquesa viuda de la Florida”, fundadora del Convento-Colegio de las Dominicas, que se colocó en el mismo.

#### **LAS MUJERES QUE LO HICIERON POSIBLE: LA FUNDADORA, LA SUPERIORA Y LA MAESTRA**

Tres son los nombres que quedaron unidos a la corta trayectoria de este centro religioso y docente: su fundadora, doña Francisca Delgado Trinidad y O'Shea “Marquesa

---

<sup>5</sup> “En Güímar”. *La Prensa*, 13 de enero de 1925 (pág. 2); “En Güímar”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero-febrero de 1925, n<sup>os</sup>. 1 y 2 (págs. 44-45).

viuda de la Florida”, la superiora de la comunidad, sor Aurora Izquierdo Azcárate y Cullen, y la maestra del colegio, doña Isabel Sainte-Marie Galván, cuyas reseñas biográficas se pueden leer a continuación.

Doña Francisca Delgado-Trinidad y O’Shea (1836-1927) nació en La Laguna, hija del ilustre güímarero don José Domingo Delgado Trinidad y Lugo<sup>6</sup> y de la lagunera doña María Josefa O’Shee y Saviñón. En 1875 contrajo matrimonio en Güímar con don Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo (1837-1876), natural de la Villa de La Orotava y VIII Marqués de la Florida, que fue Lcdo. en Derecho, diputado a Cortes y uno de los personajes más ilustres de Canarias en la segunda mitad del siglo XIX, fallecido prematuramente; por ello, doña Francisca fue conocida el resto de su vida como “*Marquesa viuda de la Florida*”. Compartió su vida entre Güímar y Santa Cruz de Tenerife, donde falleció; también pasaba largas temporadas en su casa de El Escobonal, donde aún se conserva el conocido “*Pino de la Marquesa*”. Alcanzó un notable prestigio en la sociedad tinerfeña, pues llegó a ser designada “Dama de Compañía” de la Infanta María Luisa Fernanda. En Güímar fue fundadora del Hotel “Buen Retiro” y del Convento-Colegio de Dominicas que nos ocupa, camarera de la capilla de San Pedro Arriba y de la imagen de San Pedro Apóstol de la parroquia de Güímar, nombrada luego “*Camarera ad honorem*” de ésta, cuando sus padecimientos le impidieron continuar en dicho cargo honorífico<sup>7</sup>. En Santa Cruz de Tenerife, donde falleció, fue cofundadora y vocal de la junta directiva del “Asilo Victoria” y delegada para la creación de la Cruz Roja en esta isla. Con la Marquesa viuda, hija única y mayorazga de su familia, se extinguió el ilustre apellido Delgado-Trinidad, al no tener sucesión.

Sor Aurora Izquierdo Azcárate y Cullen, hija del prestigioso abogado don Gabriel Izquierdo Azcárate<sup>8</sup> y doña Imelda Cullen Sánchez<sup>9</sup>, profesó en 1902 en el Monasterio de Santa Catalina de Sena de La Laguna con el nombre de “*Sor Aurora de Santo Domingo*”. En 1925 se hizo cargo, como superiora, del Convento-Colegio de Dominicas de Güímar. Pero del resto de su vida de momento no tenemos más información.

---

<sup>6</sup> Don José Domingo Delgado Trinidad y Lugo (1791-1863), nacido y fallecido en Güímar, fue un rico hacendado, capitán de Milicias, comandante de armas, varias veces síndico personero y alcalde de dicha localidad, así como diputado provincial. También destacaron el padre de éste, don José Domingo Delgado Trinidad de Arrosa (1753-1814), subteniente de Cazadores y alcalde real de Güímar; sus tíos, don Juan María Delgado-Trinidad y de la Rosa (1751-1791), capitán de Milicias, don Francisco Delgado Trinidad y de la Rosa (1774-1817), capellán, teniente de Artillería, capitán de Milicias, gobernador de armas, alcalde y apoderado de Güímar, colonizador del caserío de Aguerche (El Escobonal) y fundador de El Tablado, don Cristóbal Delgado-Trinidad y de la Rosa (1755-1808), clérigo tonsurado y subteniente de Milicias, y don Antonio María Delgado-Trinidad y de la Rosa (1766-1847), alcalde de Güímar; su abuelo, don José Delgado Trinidad y Díaz (1717-1789), capitán de Milicias, alcalde de Güímar y fundador de las ermitas de San José y Ntra. Sra. de Belén; su bisabuelo, don Juan Delgado Trinidad (1668-1739), y su tatarabuelo don Juan Delgado Trinidad (1649-?), ambos alféreces de Milicias.

<sup>7</sup> La “*Marquesa viuda de la Florida*” era la encargada de revestir a dicha imagen titular con sus mejores galas y de ella partió la costumbre de adornar su trono con las flores del magnolio que crece en el jardín de su mansión de Chacaica, en la que estuvo instalado el hotel “*Buen Retiro*”.

<sup>8</sup> Don Gabriel Izquierdo Azcárate (1846-1900), nacido en Güines (Cuba) y fallecido en La Laguna, fue Doctor en Derecho, decano del Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife, escritor, periodista, director del periódico *La Propaganda*, concejal republicano y fiscal municipal suplente de la capital tinerfeña, delegado fiscal del partido judicial, profesor de Derecho Natural de la Academia preparatoria anexa a la Institución de Segunda Enseñanza, secretario de El Gabinete Instructivo y socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

<sup>9</sup> Hija de don Miguel Cullen y Salazar, notario de La Laguna, y hermana, entre otros, de: don Arquipo Cullen Sánchez, coronel de Infantería; don Darío Cullen Sánchez, Lcdo. en Medicina y esposo de doña María de la Cinta Elisa de Ossuna y Gueisell, padres de doña María Teresa Cullen de Ossuna, heredera de la Marquesa viuda de la Florida; y don Doroteo Cullen Sánchez, coronel graduado de Infantería y gobernador militar de La Habana. Entre sus sobrinos destacó don Santiago Cullen y Verdugo (1862-1935), general de división de Infantería, segundo jefe del Gobierno militar de Gran Canaria, gobernador militar de Mallorca y Tenerife.

*Doña Isabel Sainte-Marie Galván* (1882-1963) nació en La Laguna, hija de don Eugenio Sainte-Marie y Saint Martin, natural del pueblo de Conchero en el Departamento de los Bajos Pirineos (República de Francia) y catedrático de Francés del Instituto de Segunda Enseñanza de Canarias, y de doña Josefa Galván y Pérez, que lo era de dicha ciudad. Cursó la carrera de Magisterio en la Escuela Normal de La Laguna, donde obtuvo los títulos de Maestra de Primera Enseñanza elemental y superior. Fundó un colegio privado de señoritas en La Laguna, para Primera Enseñanza, elemental y superior, en el que también impartía dibujo, idiomas y música. Luego fue profesora auxiliar de Ciencias de la Escuela Normal Superior de Maestras de la misma ciudad, de la que también fue secretaria. Tras llevar la dirección docente del Colegio de las Dominicas de Güímar, en 1927 ya dirigía en la misma villa un colegio de enseñanza privada de ambos sexos, que contó con una aportación municipal y gozó de gran prestigio, a la vez que organizaba festivales artísticos benéficos en el Teatro-Cine local. Su madre murió en Güímar en 1935, viuda y con 86 años de edad; mientras que doña Isabel falleció en La Laguna casi tres décadas después, a los 80 años de edad. En 1986 se le tributó un homenaje póstumo en Güímar, descubriéndose una placa en su memoria en la casa en la que estuvo instalado su colegio.

La muerte de su fundadora y protectora, la Marquesa viuda de la Florida, en junio de 1927, truncó la existencia de este centro religioso y docente güímarero, que por lo tanto tuvo una existencia muy corta, de tan solo tres años. Luego, entre 1947 y 1967, se estableció en el mismo edificio la escuela pública de Chacaica. Por su parte, la maestra Sainte-Marie continuó viviendo en Güímar, donde regentó un prestigioso colegio privado, instalado en una casa situada frente al Ayuntamiento de la localidad. Pero esas son historias de las que nos ocuparemos en otra ocasión.

[28 de marzo de 2017]